



LECTIO DIVINA

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

DOMINGO IV DE ADVIENTO
(CICLO B)

LA ANUNCIACIÓN A MARÍA
LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS

“Habla Señor que tu siervo escucha”
(1 Samuel 3, 10)



**EVANGELIO SEGÚN
SAN LUCAS
1, 26-38**



Organizado por:
Secretariado Diocesano de Catequesis y
La Escuela de Animación Bíblica

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 1, 26-38

26 Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

27 a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

28 Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

29 Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo.

30 El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios;

31 vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.

32 El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre;

33 reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»

34 María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?»

35 El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios.

36 Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril,

37 porque ninguna cosa es imposible para Dios.»

38. Dijo María: «He aquí la servidora del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.



LECTIO - QUÉ DICE EL TEXTO

a) La humildad de la grandeza y la grandeza de la humildad (versículos 26-27)

Desde el primer momento de este pasaje se nos contextualiza, dirigiendo nuestro recuerdo a los anteriores versículos de este mismo capítulo.

“Al sexto mes” dirige nuestra mirada hacia el anuncio a Zacarías del nacimiento de Juan Bautista. Pero si aquello ocurrió en el templo con un uno de sus sacerdotes, ahora en cambio **estamos en un entorno que se podría tildar casi de insignificante:** un pequeño pueblo, una humilde casa, una joven muchacha...

Y la paradoja no se acaba en el entorno visible. Estamos, además, ante una virgen, María, desposada con un carpintero, José, de la Casa de David.

Todo ello es tan sorprendente y paradójico, pero corresponde a la grandeza del Misterio que se nos va a narrar y que viene a dar cumplimiento del plan salvífico de Dios. **Se trata de la plenitud de la Alianza de Dios con sus hijos.**

Podemos ampliar nuestra lectura con:

Podemos leer los versículos anteriores a este pasaje en este mismo capítulo en que se narra el anuncio del nacimiento de Juan Bautista. Puede resultar esclarecedor encontrar las semejanzas y las diferencias entre los dos anuncios.



MEDITATIO - QUÉ ME DICE DIOS

b) La dinámica de la Gracia (versículos 28-33)

De entrada, nos encontramos con dos expresiones de lo que Dios pretende y que lo explicita a María por medio del ángel Gabriel: **“Alégrate” y “No temas”.**

Es decir, que lo que Dios va a hacer en María, y por medio de ella en toda la humanidad, va a favor nuestro, nos va a alegrar, no nos debe causar miedo, **“Dios está con nosotros”.**

Y es en esa dinámica positiva podemos hablar de la **dinámica de la gracia**, que alcanza en la plenitud, que solo puede conceder Dios, a María.

María es llamada la **“llena de gracia”**. A ese regalo de Dios a su Hijo, y a todos nosotros, le llamamos **Inmaculada Concepción de María**. Es un gran don, una gran verdad, al que llamamos dogma, que está al servicio de otro también gran dogma, que es que **María es la Madre de Dios**.

Y eso, a su vez, también está al servicio del gran dogma de la **Encarnación del Hijo de Dios**, del que se desprende otro, la **Santísima Trinidad**. Podemos decir, que **existe una interconexión entre las verdades, dogmas, de nuestra fe**.

Todo ello lo discurría, es decir, lo discernía María, porque en primer lugar, aunque esos dogmas también sean llamados misterios, en ningún modo debemos entenderlo como que se nos ocultan, al contrario, por qué, aunque superan con mucho nuestras posibilidades de entendimiento, **Dios nos los ha revelado y, por eso, María puede discurrir y discernir sobre ello**.

Y, además, que María discurra y discierna sobre todo ello, nos da una idea de que María no es una persona pasiva, intelectualmente inerte, que queda cegada por una noticia ante la que no sabe reaccionar. ¡No! **María pone a trabajar su fe, su conocimiento de la Palabra, su participación de la esperanza del Pueblo de Israel**.

Podemos meditar más profundamente sobre:

Podemos meditar como intento conocer la Palabra de Dios y comprender las grandes verdades de fe, los misterios que Dios nos revela.

LECTIO - QUÉ LE DIGO A DIOS

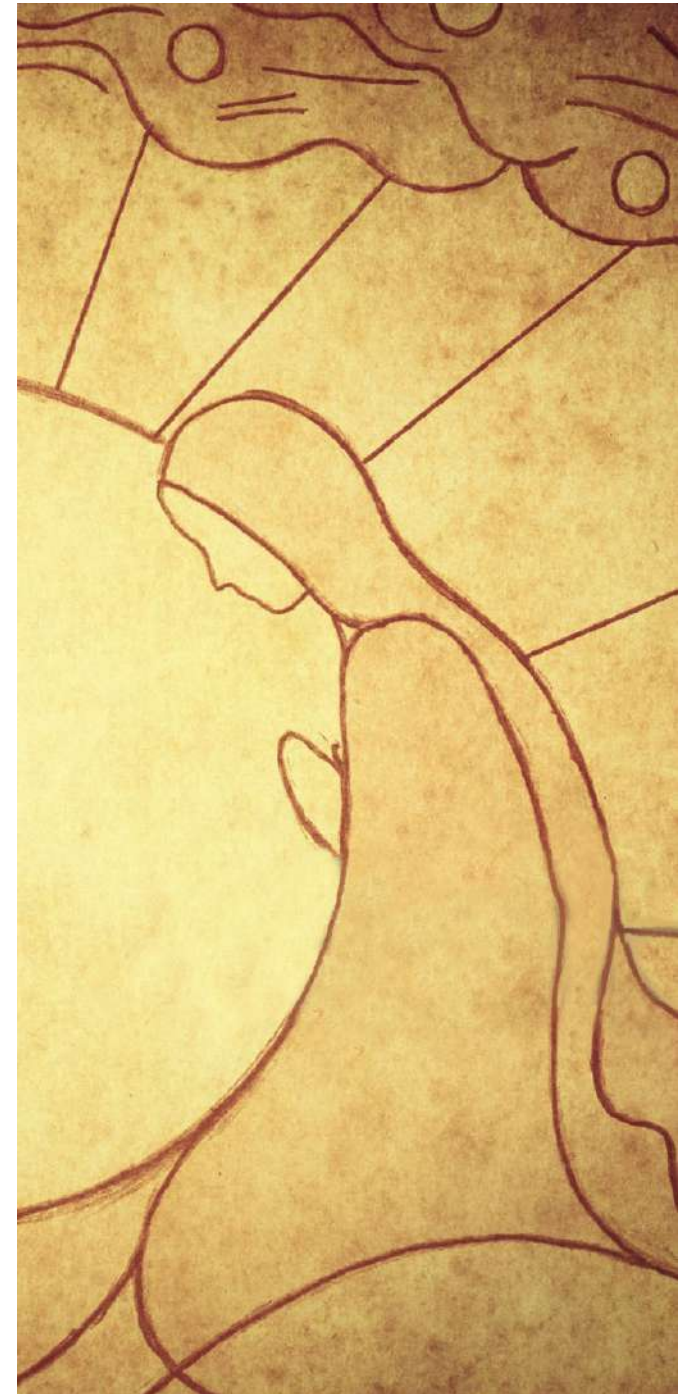
c) Nuestra fe se hace vida (versículos 34-37)

A diferencia de Zacarías, **María no duda**. Sí, pregunta, pero lo hace convencida de que ello sí es posible para Dios. Por eso, lo que ella **pregunta es qué y cómo debe hacer ella para secundar el plan de Dios**.

María, por tanto, en su relación con Dios, en su oración, se muestra como una hija confiada en su Padre. Y Dios le proporciona motivos para esa confianza: **“Mira a tu prima Isabel”**.

Por tanto, no solo se nos dice que “ninguna cosa es imposible para Dios”, es que además se nos muestra una realidad anterior, la fecundidad de la prima estéril, que atestigua que **el misterio, aun no comprendiéndolo del todo, no se queda en una teoría, sino que se hace vida** y, con ello, tiene consecuencias, si queremos, en nosotros.

Nosotros, al preguntarnos cómo María qué debemos hacer, **podemos ganar en confianza y comprensión si contemplamos las maravillas que Dios ha hecho en tantos hombres y mujeres, hoy santos y mártires de la Iglesia**,



que con sus vidas nos muestran que Jesús también se encarna en nuestras vidas.

Y si hablamos de confianza, no podemos dejar de fijarnos en tantas personas que formulan dudas sobre **la Virgindad de María. Por increíble que parezca, éste es el dogma que más indecisiones y escepticismos crea.**

Y, sin embargo, si volvemos a la imagen de los dogmas interconectados todos entre sí, la realidad es que, **si quitamos la “pieza” de la Virgindad de María, por pequeña que nos parezca esa pieza al lado de otras más relevantes, la “construcción” de toda nuestra fe se nos cae.**

Si María no fuese Virgen... Jesús no sería hijo por obra del Espíritu, no sería Hijo de Dios, no estaríamos ante la Encarnación del Hijo de Dios, no habría segunda persona de la Trinidad que se hace hombre, es más, no habría Santísima Trinidad, tampoco María sería Madre de Dios y, por tanto, ni haría falta que fuese Inmaculada ni mucho menos que fuese Virgen. Se nos caería toda nuestra fe... **y parecía que era una pequeña pieza sin importancia...**

Podemos hacer un tiempo de oración con:

Podemos preguntar a Dios como hacer vida nuestra fe, qué y cómo debemos hacer.

CONTEMPLATIO/ACTIO – ME COMPROMETO

d) Nuestra fe se hace servicio (versículo 38)

“He aquí la servidora del Señor”. María se ha dejado hacer por el Señor, se ha abandonado en sus manos, y se ha dejado transformar por la gracia en su servidora.

Ella era libre de no aceptar el “Ío” que Dios le propone. No está obligada al “sí”. Ahí, en esa **libertad que se entrega** está la verdadera transformación.

La prueba de que una fe es verdadera, coherente, auténtica, es que esa fe se hace servicio, se vuelca en servir a la Palabra, a la Iglesia, a los hermanos.

Solo así nos es posible entender ya no solo la vida de nuestra Madre María, sino también la de **tantas vidas entregadas al servicio de la fe, la esperanza y el amor, aún con el riesgo de sus propias vidas,** aun sufriendo persecución por causa de la fe y, aun con ello, amando y perdonando.

Nos podemos preguntar y comprometer con:

En este Adviento, preparando la Navidad, en qué y cómo puedo comprometerme en un servicio a la comunidad, a los hermanos.

“María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón” (Lc 2, 19)



PROFUNDIZAR Y DISFRUTAR MÁS

Comentarios eclesiales sobre la Anunciación (Lc 1 26-38)

Homilía del Papa San Juan Pablo II sobre la Anunciación

Catequesis del Papa Benedicto XVI sobre la fe obediente de María

La Anunciación en el Arte

Canción "Dijiste sí"

Y ADEMÁS

El vídeo del Papa

Por las personas con discapacidad

Carta Dominical del Cardenal-Arzbispo Juan-José Omella

Esperamos en Jesús con alegría

Ante la lacra de los abusos

Perdón, prevención, acompañamiento... y verdad

Adviento y Navidad

Vive la Navidad en el Seminario Conciliar de Barcelona

El pesebre de la Catedral de Barcelona se renueva con un diseño sostenible y potenciando la vegetación

Esta Lectio ha sido preparada en una tertulia de animadores bíblicos, es decir, que ha sido preparada en comunidad para ofrecerla a la comunidad.



Església Arxidiocesana
de Barcelona
SECRETARIAT DIOCESÀ
DE CATEQUESI



ESCOLA D'ANIMACIÓ
BÍBLICA